

BIBLIOTECA CENTRAL
U. A. N. L.

180 SABADO CUARTO DE CUARESMA.
Anima tu fé, y prueba por tus obras que le amas.
Haz frecuentes visitas al Santísimo Sacramento,
pidiéndole su amor, y por intercesora á la Santí-
sima Virgen, para que te le alcance de su ama-
do Hijo.

DOMINGO DE PASION.

LA Iglesia principia desde este dia á ocuparnos en
la consideracion particular del misterio de la Pasion
de Jesucristo, que es el objeto que se propone en
toda la Cuaresma, pero singularmente en estos
quince dias. Como esta fue con poca diferencia el
tiempo en que los pontífices, los doctores de la
ley, llamados escribas, y los fariseos, confundidos
por la resurreccion de Lázaro, que habia dado tan-
tos discípulos á Jesucristo, que ya no se conocia
sino con el nombre de Mesias, empezaron á ma-
quinar su muerte; y como se cree, fué decretada
en este dia, la Iglesia toma hoy el luto, quitando
de sus oficios todo cántico de alegría, cubre sus
altares, y todas sus oraciones indican su dolor.
El introito de la Misa es del salmo 42, en que
David, desterrado y perseguido por Saul, suspira

DOMINGO DE PASION.

LA Iglesia principia desde este dia á ocuparnos en
la consideracion particular del misterio de la Pasion
de Jesucristo, que es el objeto que se propone en
toda la Cuaresma, pero singularmente en estos
quince dias. Como este fué con poca diferencia el
tiempo en que los pontífices, los doctores de la
ley, llamados escribas, y los fariseos, confundidos
por la resurreccion de Lázaro, que habia dado tan-
tos discípulos á Jesucristo, que ya no se conocia
sino con el nombre de Mesias, empezaron á ma-
quinar su muerte; y como se cree, fué decretada
en este dia, la Iglesia toma hoy el luto, quitando
de sus oficios todo cántico de alegría, cubre sus
altares, y todas sus oraciones indican su dolor.
El introito de la Misa es del salmo 42, en que
David, desterrado y perseguido por Saul, suspira

por su vuelta y por la vista del Tabernáculo. Pide al Señor le conceda esta gracia, y se consuela con la esperanza de alcanzarla; pero al mismo tiempo pide al Señor haga patente su inocencia. *obtinuo*
 La Epístola de la Misa está tomada del capítulo 9 de la admirable carta de S. Pablo á los hebreos, en la que el santo apóstol demuestra con tanto vigor como elocuencia la superioridad y la excelencia infinita de la nueva ley sobre la antigua: y háce ver los mismos términos de la ley, la infinita desproporcion del sacerdote de Aaron y de las ceremonias legales con el sacerdocio eterno y el sacrificio de precio infinito de Jesucristo.
 El Evangelio no tiene menos relacion que la Epístola con el gran misterio de la Pasión, cuya solemnidad, que continúa hasta la Pascua, comienza este domingo.

La oracion de la misa es como sigue.

Rogámoste, oh Dios omnipotente, que mires con piedad á tu familia, para que en el cuerpo sea gobernada por tu providencia, y en el alma sea guardada por tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo etc.

La Epístola es del cap. 9 de la carta de S. Pablo á los hebreos.

Hermanos: Cristo, viniendo como pontífice de los bienes venideros, por un mas excelente y perfecto Tabernáculo, no hecho de manos, esto es, no

de obra de este mundo, ni mediante la sangre de cabrones y de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez en el Santuario, habiendo encontrado una eterna redencion. Porque si la sangre de los cabrones y de los toros y la ceniza de la vaca esparcida santifica á los inmundos en cuanto á la limpieza de la carne, ¿cuánto mas la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu Santo se ofreció á si mismo sin mancha á Dios, limpiará nuestra conciencia de las obras muertas para servir á Dios vivo? Y por eso es el medianero del nuevo Testamento, para que inter puesta su muerte en redencion de aquellas prevaricaciones que habia debajo del primer testamento, reciban los llamados la promesa de la eterna herencia: en Cristo Jesus Señor nuestro.

REFLEXIONES.

El único sacrificio capaz de aplacar la indignacion de Dios y satisfacer su justicia, constituyéndonos hijos suyos, fué que un Dios se hubiese hecho hombre por amor de los hombres y se sacrificase en la cruz para librarnos de la esclavitud del pecado y del demonio, reconciliándonos con su Padre y haciéndonos capaces de la herencia eterna, no siendo capaz otra víctima de espiar los pecados. Este es el resumen de nuestra creencia sobre este gran misterio que confesamos; no obstante ser incomprendible, fácilmente se comprende que esta espiacion se debe á unos hechos tan grandes de parte de un Hombre-Dios, pero lo incom-

preensible es el amor que obligó al Salvador á hacer y padecer lo que hizo y padeció por los hombres, cuya pérdida nada podia contribuir á su felicidad ni á su gloria. ¿Y comprendemos nuestra iniquidad é ingratitud á tan insigne beneficio? ¿Con qué ojos miramos este sacrificio? ¿Qué indiferencia é ingratitud para con este Redentor!

El Evangelio es del cap. 8 de S. Juan.

En aquel tiempo dijo Jesus al pueblo de los judíos: ¿Quién de vosotros me convencerá de pecado? Si os hablo verdad ¿por qué no me creéis? El que es de Dios, oye las palabras de Dios. Por eso no las oís vosotros, porque no sois de Dios. Respondieron los judíos, y le dijeron: ¿No decimos bien nosotros, que tú eres samaritano y tienes demonio? Respondió Jesus: Yo no tengo demonio, antes honro á mi Padre, y vosotros me habeis deshonrado á mi. No busco yo mi gloria: hay quien la busque y haga justicia. En verdad, en verdad os digo, si alguno guardáre mi doctrina, no morirá jamás. Dijeron entonces los judíos: Ahora conocemos que tienes demonio. Abrahan murió y los profetas; y tú dices: Si alguno guardáre mi doctrina, no morirá jamás. ¿Por ventura eres tú mayor que nuestro padre Abrahan, el cual murió? Y los profetas tambien murieron. ¿Por quién te tienes tú? Respondió Jesus: Si yo me glorifico á mi mismo, mi gloria es nada: mi Padre es el que me glorifica, el que decís vosotros que es vuestro Dios,

y no le conocéis: mas yo le conozco. Y si dijese que no le conozco, sería como vosotros mentiroso. Pero le conozco, y guardo su palabra. Abrahan vuestro padre deseó con ansia ver mi día; vióle, y se alegró. Dijéronle los judíos: Aun no tienes cincuenta años, ¿y viste á Abrahan? Dijoles Jesus: En verdad, en verdad os digo: antes que Abrahan fuese criado, soy yo. Tomaron entonces piedras para tirárselas: mas Jesus se escondió, y se salió del templo.

MEDITACION.

Sobre la desgracia que es el que Jesucristo se retire de nosotros.

Considera que así como no hay mayor dicha que cuando Jesucristo está con nosotros, tampoco puede sucedernos mayor desgracia que cuando se retira, y nos abandona á nuestra suerte. Qué funestas desolaciones no esperimentó el templo de Jerusalem, luego que Jesus salió de él: fué destruido despues de sitiada, tomada y saqueada la ciudad no siendo otra la causa que el haberle abandonado el Señor, cuya espantosa desolacion para los judíos los hace los mas desventurados, y la execracion de todas las naciones. Este horrible castigo puede aplicarse á aquel que por sus delitos y obstinacion en el pecado, abandona á este divino Salvador, y en vez de recibir sus benignas influencias no experi-

menta sino desdichas que le hacen gemir. Volvamos la vista al oriente; tierra de promision, mientras fué servido Dios y conocido en ella; y veremos en qué ha parado todo aquel pais después que los judios echaron al Salvador. En qué viene á parar el alma de quien Dios se retira? Abandonada á sí misma, habla el demonio, las pasiones y el amor propio, haciéndose oír su voz el espíritu del mundo, mientras calla la conciencia, la religion y la fé.

¡Castigadme, Dios mio, en esta vida con los castigos mas rigurosos; yo adoraré la mano que me azota, y que no me aflijirá sino para curarme; pero no me castigueis jamás con vuestro silencio, ni os retireis nunca de mí por pecador que yo sea!

JACULATORIAS.

Dios y Señor mio, no os alejéis jamás de mí. (*Psalm. 21.*)

Señor, no apartéis los ojos de mí; si fuese yo tan desdichado que llegue á desagradaros, no lleagueis vuestro enojo hasta el punto de alejaros de vuestro siervo. (*Psalm. 16.*)

PROPÓSITOS.

Nada temas tanto como obligar á Dios, que por tus infidelidades se aleje de ti; esta seria la mayor

de todas las desdichas; y el mas horrible castigo. Por lo mismo nada temas tanto como la tibieza; la que ordinariamente es castigada con este retiro de Dios. Cuida de no hacerte reo de esta falta, por las consecuencias terribles que te puede acarrear.

¡Castigadme, Dios mio, en esta vida con los castigos mas rigurosos; yo adoraré la mano que me azota, y que no me aflijirá sino para curarme; pero no me castigueis jamás con vuestro silencio, ni os retireis nunca de mí por pecador que yo sea!

JACULATORIAS.

Dios y Señor mio, no os alejéis jamás de mí. (*Psalm. 21.*)
Señor, no apartéis los ojos de mí; si fuese yo tan desdichado que llegue á desagradaros, no lleagueis vuestro enojo hasta el punto de alejaros de vuestro siervo. (*Psalm. 16.*)

PROPÓSITOS.

Nada temas tanto como obligar á Dios, que por tus infidelidades se aleje de ti; esta seria la mayor

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE MADRID

LUNES DE PASION.

Como es esta la semana que la Iglesia llama de Pasion, todo concurre tambien en ella á ofrecernos reflexiones sobre este doloroso misterio, y todo el oficio de la Misa tiene alguna relacion con él. El introito de la de este dia está tomado del salmo 55, que es una fervorosa súplica de un hombre lleno de afliccion, que se ve enmedio de sus enemigos los cuales tratan por todos los medios de perderle. La Iglesia ha elegido para la Epistola de la Misa de este dia la historia de la predicacion de Jonás á los habitantes de Ninive y su conversion. El Evangelio está tomado del capítulo sétimo de S. Juan en el cual se ve que, cuanto mas probaba el Salvador á los judíos con sus palabras y con sus milagros que él era el Mesias, mas se aumentaba el odio y la malicia de los gefes del pueblo contra el Salvador.

LUNES DE PASION.

Como es esta la semana que la Iglesia llama de Pasion, todo concurre tambien en ella á ofrecernos reflexiones sobre este doloroso misterio, y todo el oficio de la Misa tiene alguna relacion con él. El introito de la de este dia está tomado del salmo 55, que es una fervorosa súplica de un hombre lleno de afliccion, que se ve enmedio de sus enemigos los cuales tratan por todos los medios de perderle. La Iglesia ha elegido para la Epistola de la Misa de este dia la historia de la predicacion de Jonás á los habitantes de Ninive y su conversion. El Evangelio está tomado del capítulo sétimo de S. Juan en el cual se ve que, cuanto mas probaba el Salvador á los judíos con sus palabras y con sus milagros que él era el Mesias, mas se aumentaba el odio y la malicia de los gefes del pueblo contra el Salvador.

La oracion de la misa es como sigue.

Dignaos, Señor, santificar nuestros ayunos, y concedednos por vuestra bondad el perdón de todos nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

La Epístola es del capítulo 3 del profeta Jonás.

En aquellos días, habló segunda vez el Señor al profeta Jonás y le dijo: Levántate y ve á la gran ciudad de Ninive, y predica allí lo que yo te ordene que la digas. Levantose Jonás y se fué á Ninive en cumplimiento de la orden del Señor. Era Ninive una gran ciudad de tres dias de camino. Y comenzó Jonás á entrar por la ciudad camino de un dia, y levantó la voz, y dijo: dentro de cuarenta dias Ninive será destruida. Y creyeron los ninivitas en Dios, y publicaron ayuno, y se vistieron de sacos desde el mas grande hasta el mas pequeño. Y llegada la noticia al rey de Ninive, se levantó de su trono, y se desnudó de la vestidura real, y se cubrió de saco, y se sentó sobre la ceniza. E hizo pregonar y decir en Ninive: que por mandato del rey y de sus grandes, los hombres y las bestias, los bueyes y ganados no comiesen cosa alguna, ni fuesen apacentados, ni bebiesen agua: que los hombres y las bestias fuesen cubiertos de sacos, y clamasen al Señor con vehemencia, y que cada uno se convirtiese de su mal camino, y de la iniquidad con que hubiese manchado sus manos.

¿Quién sabe si Dios se volverá hácia nosotros, y nos perdonará, y aplacará el furor de su ira, y no pereceremos? Y vió Dios sus obras, y que se convirtieron de su mal camino, y tuvo misericordia de su pueblo el Señor Dios nuestro.

REFLEXIONES.

Nada es mas admirable que la penitencia de los Ninivitas, quienes intimados por un extranjero desconocido á nombre de Dios, de lo que no les quedaban mas de cuarenta dias para hacer penitencia de sus pecados, tan vasto pueblo, corrompido y vicioso, se cubre desde el primer dia de saco, y capniza, dándales ejemplo el rey y su corte. Sólo la palabra de Dios produce estos efectos en los Ninivitas, y esta misma palabra se hace estéril en los cristianos. Compadécese Dios de los Ninivitas por su penitencia, y nosotros nos abandonamos sin pensar en ella. ¿Podremos acaso esperar la misma suerte? ¿A cuántas gentes confundirá el ejemplo de los Ninivitas?

El Evangelio es del cap. 7 de S. Juan.
En aquel tiempo, enviaron los principes y los fariseos ministros para que prendiesen á Jesus. Y Jesus les dijo: Aun estoy con vosotros un poco de tiempo, y voy á aquel que me envió. Me buscareis, y no me hallareis; y donde yo estoy vosotros no podeis venir. Entonces los judíos dijeron entre sí: ¿A dónde se ha de ir este, que no le hallaremos?

¿Acaso irá á los dispersos entre los gentiles, y enseñará á los gentiles? ¿Qué significa esto que ha dicho: Me buscareis y no me hallareis: y donde yo estaré vosotros no podeis venir? y en el último dia solemne de la fiesta estaba Jesús en pié, y clamaba diciendo: Si alguno tiene sed, venga á mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, rios de agua viva correrán de su vientre. Esto lo decia del Espíritu que habian de recibir los que creyesen en él.

MEDITACION.

Del juicio particular.

Considera que el juicio que se sufre al momento de espirar, decide de nuestro eterno destino. Figurémonos un moribundo que vá á dar cuenta del mal uso de todos los momentos de su vida, y concibamos, si es posible, cuáles serán los horribles terrores de aquella alma que dentro de dos ó tres instantes vá á comparecer ante el Soberano Juez, y que no tiene peor enemigo que su conciencia, que le representa todo lo que ha hecho. ¿Qué espanto y qué terror, cuanto se presenta al espíritu en aquellos últimos momentos? Si quedára algun tiempo para reparar las omisiones en el cumplimiento de nuestras obligaciones, sacramentos profanados y los pecados graves que nos habian parecido indiferentes, se podrian reparar con la penitencia, pero está cierto de que no hay mas tiempo. ¿Cómo no se piensa continuamente en este terrible juicio? No

permettais, dulce Jesús mío, que la gracia que me concedes el dia de hoy me sea inútil.

JACULATORIAS.

Señor, yo me acuso á mi mismo, empiezo desde este momento á hacer penitencia en el polvo y en la ceniza. (*Job. 42.*)

Señor, no entres en juicio con tu siervo; porque no hay sobre la tierra un solo hombre que ose lisonjearse que es inocente á vuestros ojos. (*Psal. 142.*)

PROPÓSITOS.

El medio de prevenir el juicio de Dios, es examinar sin cesar la conciencia, y así, la de los que no la examinan es una viña llena de espinas, por falta de cultivo, cuyo uso previenen y calman los torrentes que acompañan ó preceden al juicio particular. Para aprovecharte de tan importante práctica, corta por medio de este examen las faltas groseras que ofendan y escandalicen al prójimo: fija un corto término, que ha de mediar entre el examen particular; toma por materia la práctica de la virtud opuesta al vicio que deseas corregir, rogando á Dios todos los dias la gracia para conseguirlo, proponiéndote un defecto despues de otro.